

Narrativas de la Vega de Granada como mito en peligro de desaparición: semántica del conflicto local-global*

Narratives of the Vega of Granada as a myth in danger of disappearance: semantics of the local-global conflict

Adolfo TORRES RODRÍGUEZ

Universidad de Granada

atorresr@ugr.es

Alberto MATARÁN RUÍZ

Universidad de Granada

mataran@ugr.es

Juan F. BEJARANO BELLA

Universidad de Granada

jbejarano@ugr.es

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.11: a1103]

Artículo ubicado en: www.encrucijadas.org

Fecha de recepción: diciembre de 2015 || Fecha de aceptación: junio de 2016

RESUMEN: La compleja esencia de la Vega de Granada queda reflejada en la expresión vega urbana. Este trabajo aporta datos de naturaleza cualitativa y elementos de reflexión cuyo fin es contribuir a un mejor conocimiento, comprensión y valoración de la Vega de Granada como exponente de las transformaciones a las que se ven abocados los espacios locales en el contexto global del mundo actual. Los datos obtenidos han sido tratados mediante técnicas de análisis de discurso como forma de deconstrucción de lo obvio (lo "naturalizado") y como proceso de identificación de los espacios semánticos en conflicto. La matriz narrativa descubierta se desenvuelve entre las posiciones "Vega = algo/vida" y "Ciudad = muerte/nada" de la cadena semántica. Estos planteamientos aportan una forma de interpretación posible en la re-construcción y re-territorialización de lo local dentro del análisis del conflicto local-global, alejada de afirmaciones categóricas ajenas a cualquier otra opción de indagación. La reflexión final señala que la Vega de Granada está inmersa en un proceso de cambio en el contexto global, donde resulta prioritario consensuar las estrategias de futuro que concreten el activo que en sí misma supone la Vega, obligando a redefinir su identidad local en términos de riqueza multifuncional y a superar el mito de su propia (in)existencia.

Palabras clave: Vega de Granada, sostenibilidad, participación ciudadana, re-territorialización.

* Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el *XI Congreso Español de Sociología*, 10-12 de julio de 2013, Madrid.

ABSTRACT: The complex essence of the Vega de Granada is reflected in the expression urban vega. This work provides data of a qualitative nature and elements of reflection whose purpose is to contribute to a better understanding, comprehension and appreciation of the Vega of Granada as exponent of the transformations that are doomed local spaces in the global context of today's world. The data obtained have been treated using techniques of discourse analysis as a way of deconstructing the obvious (the "naturalized") and as a process of identifying the semantic spaces in conflict. The discovered narrative matrix unfolds between the "Vega = something/life" positions and "City = death/nothing" semantic chain. These approaches provide a form of possible interpretation in the re-building and re-territorialisation of the locale in the analysis of the local-global conflict, away from categorical statements unrelated to any other inquiry option. The final reflection notes that the Vega of Granada is immersed in a process of change in the global context, where it is a priority to agree on future strategies that materialize the asset itself that is the Vega, forced to redefine their local identity in terms of multi-functional wealth and overcome the myth of its own (in)existence.

Keywords: Vega de Granada, sustainability, citizen participation, reterritorialization.

DESTACADOS (HIGHLIGHTS):

- La Vega de Granada es observada pero no vivida por la mayoría.
- Los cambios conducen a la ocupación, invasión, eliminación y desaparición de la Vega.
- Descoordinación, contradicciones y desencuentros en la búsqueda de consensos.
- Una naturaleza compleja: ¿vega urbana minifundista o ciudad en la vega?

1. Introducción

Las transformaciones que en las últimas décadas se están produciendo en la Vega de Granada en materia de infraestructuras, expansión urbana y reestructuración agrícola, suponen un proceso de cambio en la articulación del territorio que amenaza la propia existencia de la misma. Su localización en la Aglomeración Urbana de Granada, que cuenta con unos 500.000 habitantes en una superficie de 1500 km² distribuida en 34 municipios, favorece estos procesos de expansión urbana propios de los espacios metropolitanos (Russo Cardozo, 2015). La existencia de cuatro embalses cercanos (Canales, Quéntar, Cubillas y Bermejales), la construcción de la nueva variante de la capital-autovía de segunda circunvalación-, la llegada del AVE a Granada, y la construcción de áreas logísticas (polígonos industriales), constituyen hitos representativos de las dinámicas que están teniendo lugar.

La Vega de Granada representa la unidad geográfico-comarcal más importante de toda la provincia de Granada (Castillo Ruíz, 2010). Está constituida por las agriculturas regadas que forman un corredor vinculado al río Genil y sus distintos afluentes, con una amplia superficie de 87.230 hectáreas de las que un 3,5% están dentro de la capital (Calatrava, 2014; Fernández, 2010), llegando a tener unas 16.000 hectáreas de cultivo (Matarán *et al.*, 2014). Entre otras cuestiones relevantes, su sistema de riego histórico se basa en una estructura de acequias que tiene más de mil años y que dan vida a unas tierras que atesoran una gran fertilidad. Su valor ambiental es también esencial, tanto por el mantenimiento de un acuífero de 1.000 hm³ que se recarga principalmente con los sobrantes del riego, como por sus valores paisajísticos que la hacen un imprescindible puente de unión entre Sierra Nevada y el resto de territorios (fotos 1, 2 y 3 sobre la transformación urbana y territorial de la Aglomeración Urbana de Granada).

Desde hace décadas el paisaje agrario tradicional e histórico de la Vega de Granada se ha visto afectado por la crisis agraria y por el acelerado proceso urbanizador (Menor Toribio, 2000; Fernández Durán, 2006). En este sentido, la localización de la Vega en el contexto de la Aglomeración Urbana de Granada, implica la existencia de procesos de expansión urbana (como el proceso migratorio actual de incremento poblacional hacia los pueblos ubicados en el cordón metropolitano y un ligero descenso de la población de Granada capital (Cañete, Cejudo, Navarro, 2014)) y de construcción de infraestructuras propios del modelo metropolitano contemporáneo generando un sistema territorial basado en una mayor explotación de los recursos y en la pérdida de suelo agrícola que amenaza con alterar las características agrícolas que han definido *la identidad de la Vega de Granada* (Zapiain, 2010).

En contraposición a los efectos indeseables del modelo metropolitano, como uno de los principales responsables de la crisis agraria en la Vega, cabe preguntarse si éste puede suponer también alguna oportunidad o ventaja a la bioregión. En este sentido, el mantenimiento del carácter agrario de una parte todavía importante de la Vega de Granada y la importancia que la sociedad granadina da a este territorio, incrementa su carácter representativo del conflicto local-global como espacio agrario existente dentro de los espacios metropolitanos.

Los contenidos que se presentan en este trabajo se han elaborado a partir de los resultados obtenidos con la investigación social realizada en las primeras etapas del proyecto PLANPAIS¹ (proyecto de excelencia de la Junta de Andalucía, P09-RNM5398). Entre los objetivos del proyecto destacan la descripción a partir de los *saberes contextuales locales*, de la ecoestructura y la multifuncionalidad de la Vega de Granada, y de las reglas de funcionamiento de los conflictos existentes en ella. El análisis comprensivo de la realidad social que supone la Vega de Granada (se trata de una investigación cualitativa, como se detalla en el apartado siguiente) sienta la bases para la elaboración de propuestas de valoración, recualificación y reconstrucción que puedan suponer el inicio de una etapa de re-territorialización para la planificación sostenible (Matarán Ruiz, 2005; Riechmann, 2006) a partir de identificar, primero, las etapas del proceso transformador en la Vega de Granada y, segundo, las experiencias ciudadanas, y desde instancias públicas existentes sobre el terreno, para su preservación. Frente al riesgo de desaparición de la Vega, las experiencias de producción y comercialización agrícola, y de movilización social para salvaguardarla, suponen intentos de participación ciudadana en la definición de estrategias de futuro. El estudio de la Vega de Granada se realiza desde una perspectiva que presenta el conflicto local-global representado en una dicotomía semántica extrema (vida/muerte, vega/ciudad), que permite trascender el caso local y conectarlo con los múltiples debates existentes que abordan los procesos de transformación de los territorios circumurbanos.

¹ En esta fase del proyecto se ha de reconocer el valioso trabajo desempeñado por Fiorella Russo Cardozo, Marta Gutiérrez Blasco, Carmen Fayos Oliver y Laura Gándara Fernández en la realización del trabajo de campo y la posterior transcripción de las entrevistas.

Imagen 1. Transformación urbana y territorial de la Aglomeración Urbana de Granada



Fuente: José María García (2014) [Fotografía 1]; Fiorella Russo Cardozo (2015) [Fotografías 2 y 3].

2. Método

Para delimitar los *saberes contextuales locales*, es decir, los contextos sociales y los casos a considerar de entre el universo de entrevistados potenciales, se ha aplicado el tipo de muestreo de carácter cualitativo basado en los criterios de heterogeneidad, accesibilidad y representatividad estratégica (que no responde a una representatividad estadística sino teórica (Valles, 1999 y 2002, García Ferrando *et al.*, 2015). En este caso, se concretan en:

- a) Diversidad territorial de la Vega de Granada: vega sur, central, de transición y "otra".
- b) Heterogeneidad sectorial de la Vega de Granada: personas que viven y trabajan en la Vega, empresas y cooperativas agrícolas, técnicos y expertos de distintas administraciones, e instituciones y experiencias ciudadanas puestas en marcha desde lo público para preservar la Vega.

La muestra resultante está compuesta por 76 sujetos. Se trata de individuos de ambos sexos (mayoritariamente hombres) y distintos tramos de edad (sobre todo adultos de entre 35 y 70 años) pertenecientes al colectivo de agricultores y ganaderos (propietarios particulares, de agricultura tradicional y agricultura ecológica, ASAJA, etc.), cooperativas de producción y comercialización agrícola, comunidades de regantes, consorcios para el desarrollo local, ayuntamientos, Diputación de Granada, Junta de Andalucía (IFAPA), Universidad de Granada, asociaciones ciudadanas (GRAECO, Salvemos la Vega, Vega Educa y similares), agencias de planificación, de control y de certificación, instituciones formativas, etc.

La técnica aplicada para la producción de datos ha sido la entrevista en profundidad. Las entrevistas, de una duración media de una hora, se realizaron en distintos periodos que abarcan desde el verano de 2012 hasta finales de 2013. El carácter semi-estructurado de este tipo de entrevista se concreta en el guión de entrevista, el diseñado, aunque distingue entre si se orienta a las experiencias vivenciales en la Vega o a las instituciones que actúan en ella; se estructura, en ambos casos, en los siguientes bloques temáticos:

- Descripción, origen y desarrollo de la experiencia/institución.
- Agentes, redes y relación con el entorno de la experiencia/institución.
- Dificultades y retos de la experiencia/institución.
- Visibilización, fortalecimiento y coordinación en red de la experiencia/institución.

- Valores identitarios y elementos patrimoniales de la Vega de Granada.
- Conflictos en la Vega.
- Propuestas de futuro.

Los datos cualitativos obtenidos (*citas*, fragmentos textuales del discurso de las entrevistas) han sido tratados mediante técnicas de análisis de discurso como forma de deconstrucción de lo obvio, lo "naturalizado", y de identificación de los discursos dominantes y sus contrarios (Calsamiglia y Tusón, 2004). Los resultados son fruto del análisis de discurso que trata los datos de manera sincrónica. El programa informático Atlas-ti ha facilitado el manejo de los datos. Se ha seguido el procedimiento de la Teoría Fundamentada denominado Método de Comparación Constante (Trinidad *et al.*, 2006) que responde a las tareas de codificación, categorización y establecimiento de relaciones discursivas entre las categorías. Como proceso analítico continuo se parte de conjeturas preanalíticas hasta identificar los espacios semánticos en los que se desenvuelven las distintas posiciones discursivas (Conde, 2009). Es importante destacar que el principal objetivo del análisis se aleja de mostrar el sistema de discursos (mapa de posiciones discursivas como espacios simbólicos dentro de los campos sociales de la Vega de Granada), es decir, quien dice qué, para centrarse en la base semiológica de la construcción de sentido y uso social de la noción Vega de Granada.

3. Resultados

Con el fin y los objetivos apuntados se presentan los resultados del caso de estudio. En primer lugar, se presta especial atención a las transformaciones en marcha y sus efectos sobre la agricultura para, a continuación, analizar las iniciativas ciudadanas que se han ido generando para hacerles frente. En los siguientes apartados, se hace referencia a los elementos identificados para comprender la Vega de Granada (fundamentalmente el agua) y se presenta y analiza de manera más extensa el instrumental semántico descubierto (la matriz narrativa que se desenvuelve entre las posiciones "Vega = algo/vida" y "Ciudad = muerte/nada" de la cadena semántica), al entender que se trata de la contribución de mayor relevancia de la investigación. En el apartado de discusión, elaboramos la reflexión final sobre el caso de la Vega de Granada que se hace extensible al análisis del conflicto local-global de las nuevas ruralidades en contextos similares inmersas en el proceso de globalización.

3.1. Vega agrícola y principales procesos de transformación

La agricultura es uno de los asuntos por los que los entrevistados muestran mayor interés y preocupación. Es también uno de los aspectos que más realidades y posiciones discursivas presenta, de tal forma que hemos de referirnos a la agricultura de la Vega de Granada en plural, pues *son muchas las agriculturas* presentes. Podemos distinguir, con matices y fronteras no muy claras, las siguientes: convencional, ecológica, producción integrada, industrial, intensiva, autoconsumo, química, tradicional y mecanizada. De igual modo, son numerosos y variados los asuntos que dotan de contenido los discursos sobre las agriculturas. De manera sucinta se detallan y tratan a continuación los más destacados.

- La comercialización se constituye como el gran reto al que ofrecer respuestas válidas. La coexistencia del mercado global y el local se traduce en producción industrial frente a la calidad como estrategia de pervivencia. La gran cuestión a resolver es: ¿qué producir para garantizar la rentabilidad del cultivo?
- Los agricultores de la Vega se muestran en apariencia como autónomos, aunque la realidad muestra su dependencia de las producciones planificadas desde el gobierno (fundamentalmente el tabaco), de los intermediarios o del mercado. El dilema a resolver nos sitúa entre el agricultor *clientelar* o aquel que posee su propio control y asume riesgos empresariales en un contexto en el que el individualismo minifundista dificulta el asociacionismo.
- Históricamente la agricultura ha sido generadora permanente de riqueza y empleo, si bien en la actualidad existe un desprestigio de lo agrícola, “el último recurso”. De acuerdo con esto, se comprenderá el proceso de envejecimiento de los agricultores, la continua entrada y salida de trabajadores agrícolas y que, en muchos casos, la agricultura se convierta en una actividad complementaria de renta, cuando no marginal o de ocio.

La rentabilidad es el punto común para los distintos tipos de agriculturas, “poder vivir de esto”. La baja rentabilidad, en general, hace que la situación sea muy difícil para afrontar con éxito las principales dificultades: productos perecederos, desunión de los pequeños productores y precios inestables en el mercado. Los efectos se traducen en incertidumbre (“¿qué sembrar para no perder?”), sobreexplotación o abandono. Potenciar el consumo local para dar salida a la producción es el discurso dominante, ya que la exportación no se plantea para la mayoría de los agricultores particulares debido a los elevados costes. Los principales obstáculos que se mencionan en cuanto a la comercialización hacen referencia a la necesidad de regular los precios, debido al modelo

de consumo y compra en base al precio (“está de moda el Mercadona”), junto a la inexistencia de una conciencia entre los granadinos para el consumo de productos locales y la falta de costumbre y reconocimiento de los mismos. Las estrategias identificadas para hacerles frente se orientan hacia la creación de entramados locales productor-consumidor (se mencionan como los más viables: tiendas ecológicas, restaurantes, comedores de colegios y grupos de consumo). La idea es que “lo que se come en Granada se cultive en la Vega”, generando un vínculo directo entre productores y consumidores. En este caso, el principal problema a resolver se refiere a la logística para la realización de los intercambios. Por ahora, las soluciones aplicadas van en la dirección de los mercados de proximidad (venta directa en mercados al por menor y *cestas* de grupos de consumo) que coexisten con las pocas *corridas tradicionales* –mercados– que sobreviven.

Desde la agricultura ecológica, como alternativa de calidad, la incertidumbre proviene, sobre todo, por la inestabilidad de los clientes, que se convierte en el principal reto más allá de la producción, es decir, la *fidelización*. Aunque a medio plazo existen algunos intentos de carácter empresarial, actualmente la agricultura ecológica supone una aportación a la economía doméstica “sin que se pueda vivir de ella”. De manera casi residual encontramos alternativas de alquiler, cesión o trueque de huertos para el autoconsumo. El peso o importancia económica de estas experiencias es escaso por minoritario.

El creciente proceso de abandono de la agricultura junto a la rápida expansión urbana de los municipios del área metropolitana de Granada tiene como consecuencia el desvanecimiento del vínculo con la tierra y la pérdida del sentimiento de pertenencia. Las pautas del estilo de vida urbano y las infraestructuras que favorecen el modo de vida moderno deslocalizado están en el origen de un efecto perverso: “La Vega no se ve”. Como se muestra más adelante, este efecto se convierte en el núcleo central sobre el que se fundamenta el conflicto entre los usos sociales del constructo Vega de Granada.

Los ayuntamientos fomentan la expansión urbanística (viviendas e infraestructuras industriales y comerciales) a través de los planes urbanísticos municipales que convierten la *tierra productiva* de carácter agrícola en *suelo urbanizable*. Nadie se opone, a corto plazo todos se benefician económicamente con el fenómeno especulativo. Al ser escaso el reemplazo generacional en la agricultura la estrategia es vender la tierra, convertirla en suelo para hacerla dinero, especular. El cambio de uso conduce a una progresiva transformación con fases de:

- a) Ocupación de la Vega: las construcciones tradicionales como casas de aperos, secaderos de tabaco o cortijos aumentan en número diseminándose por la vega para reconvertirse con fines residenciales.
- b) Invasión de la Vega: en las zonas más próximas a los núcleos urbanos se instalan en la vega infraestructuras comerciales, tanto de carácter agrícola (por ejemplo, naves de almacenamiento) como de uso no agrícola (es el caso de algunos hipermercados), y equipamientos de diverso tipo (deportivos, colegios e incluso dependencias de distintas administraciones).
- c) Eliminación de la Vega: en esta fase las infraestructuras viarias (autovía de circunvalación de Granada capital, línea de ferrocarril para el AVE, asfaltado de caminos y ampliación de carreteras) favorecen las urbanizaciones de viviendas, primando el carácter urbano sobre el agrícola en estas zonas.
- d) Desaparición de la Vega: zonas en las que se consolida el carácter urbano y el uso agrícola desaparece o es testimonial; ejemplo claro es la zona del Cañaveral en la ciudad de Granada.

3.2. Alternativas de sostenibilidad en la Vega de Granada

Las experiencias ciudadanas para proteger y salvaguardar la Vega de Granada suponen intentos de definición de estrategias para hacer frente a cada una de las cuatro fases de transformación señaladas. Su contribución a la Vega es plural y diversa: desde la conservación que supone el mantenimiento de la actividad agrícola hasta la creación de una conciencia holista de concebir la Vega de Granada que supere y trascienda el ámbito local-municipal, pasando por aportes de conocimiento y formación de distinta índole (cultural, patrimonial, etc.).

Se trata de experiencias heterogéneas (en su origen, estructura, funcionamiento, fines y metas) que se caracterizan por su especialización en la temática que les ocupa. Sí tienen en común su forma de trabajo y de comunicación en red, lo que llega a generar una saturación de redes con poco contenido y, lo más importante, poco conectadas entre sí, produciendo una ausencia de redes transversales. En este sentido, la trayectoria del movimiento ciudadano "Salvemos la Vega" viene a constituir una excepción, siempre con matices, en lo que respecta a sus fines y a los distintos sectores que aglutina en torno a sí, que siendo plurales, no suponen una integración de todos los actores e intereses presentes en la Vega. De otra parte, la reciente creación desde los ayuntamientos de la "Red de Municipios" puede suponer un primer paso para superar el localismo municipalista, aunque desde su nacimiento adolece del mismo déficit atribuible al resto de redes existentes: su especificidad y no transversalidad. En esta di-

námica hay que incluir a los procesos participativos o similares implementados en la Vega de Granada (por ejemplo, las agendas 21 locales o la Comisión de la Vega impulsada por parte de la Diputación Provincial), con escasos logros obtenidos ya que no se han llevado a la práctica las medidas acordadas y dichos procesos no han tenido continuidad en el tiempo ni se han originado otros que los reemplacen. La situación ha ido generando, cada vez más, la sensación de que se trata de quimeras, de intentos carentes de una voluntad real para hacer frente a los problemas.

La demanda de figuras de protección de la Vega como bien patrimonial o parque agrario no han conseguido un acuerdo mayoritario y sí han generado bastantes reticencias. Con relación al proyecto de creación de un parque agrario, se comparte la necesidad de que "hay que hacer algo en la Vega"; otra cosa será que exista consenso sobre si el instrumento más adecuado para apoyar a la agricultura sea "encerrarla en una jaula". En cuanto al Plan de Dinamización de la Vega de Granada elaborado desde distintos colectivos como propuesta de ordenación global del territorio que pueda suponer "una oportunidad para hacer de la Vega un espacio de desarrollo agrario", además de que su conocimiento es escaso a nivel popular y superficial para técnicos y sujetos implicados directamente en su elaboración, no ha conseguido el consenso necesario para hacerlo operativo, lo que puede convertirlo en "una etiqueta más".

En base a las distintas experiencias analizadas se esboza una tipología que distingue:

- a) Aquellas que formulan y suponen alternativas de tipo agrícola.
- b) Las tradicionales, como las comunidades de regantes.
- c) Las reivindicativas o de "resistencia social", a las que si bien se les reconocen logros y avances en cuanto a la difusión de sus propuestas y actividades (páginas web, listas de correo, etc.), se las considera ineficientes dada su presencia en diversos frentes ("no solo están en la Vega sino que están en otras luchas") y estar necesitadas de un relevo generacional de los "poliactivistas".

A la vista de los datos, las experiencias ciudadanas en la Vega de Granada se caracterizan por la descoordinación, las contradicciones y los desencuentros a la hora de buscar consensos en cuanto al futuro de la Vega. Según esto, para ofrecer soluciones consensuadas sería necesaria la creación de redes o foros (reales o virtuales) de amplio espectro, en cuanto a su composición y metas, que sean capaces de conectar a la práctica totalidad de la realidad social de la Vega de Granada. En este sentido, es de destacar la ausencia de unos aportes reales desde la administración autonómica (Junta de Andalucía), para quien la Vega de Granada, tal y como lo perciben los entrevis-

tados, no es una prioridad, a diferencia de los espacios naturales protegidos o los espacios forestales que sí lo son.

En el discurso de los entrevistados se considera más efectivo “concretar acuerdos muy básicos” que recojan las iniciativas de dinamización que ya se están realizando. El punto de encuentro que aparece con más posibilidades de aceptación por todos, será el paradigma de la sostenibilidad, al que habrá que dotar de contenido concreto ajustado a la realidad de la Vega de Granada. En primer lugar, se requerirá de una actualización de la información disponible; a partir de aquí, serán necesarias altas dosis de voluntad política e imaginación para superar el localismo (sobre todo de los ayuntamientos) y asumir una visión integral de la Vega de Granada como territorio metropolitano. Este objetivo no se ha conseguido hasta ahora. Recurrir a planteamientos de sostenibilidad en la Vega de Granada se traduce en la necesidad de “que los centros de decisión y de control de la Vega estén en la propia Vega”, con propuestas de bajo coste y altos beneficios económicos, ecológicos, sociales, culturales y personales. Esta idea tendrá implicaciones importantes en cuanto a quiénes y cómo habrán de gestionarse esos centros de decisión y control, vista la experiencia de las últimas décadas que llega a catalogarse, por algún entrevistado, como de “ignorancia de los gestores”.

3.3. Elementos a considerar para una mejor comprensión de la Vega de Granada. El agua

Como se avanzó *ut supra*, el desvanecimiento del vínculo con la tierra, la pérdida del sentimiento de pertenencia y las pautas del estilo de vida urbano producen como efecto que “la Vega no se ve”, y, como se ha tratado en el apartado anterior, desde las experiencias existentes en la Vega de Granada los intentos para “visibilizarla” han tenido un impacto escaso. Así pues, nuestra indagación se centra en la comprensión y búsqueda de respuestas a este planteamiento, sintetizado en la cita “el problema es que la gente ignora lo que ve”. En este sentido, el análisis de discurso ha permitido distinguir cuatro narrativas o “miradas” de la Vega de Granada, a las que hemos denominado y descrito brevemente como sigue:

- Tradicional: mirada superficial de la Vega que ve tierra, suelo, agricultura, riego, ecosistema, biodiversidad.
- Moderna: mirada urbanita que no ve la Vega y sí ciudad, suelo y agua para consumo humano y urbano.
- Posmoderna: mirada que ve en la Vega al agua como recurso económico, ecológico, humano, social y cultural.

- Sostenible: se trata de una mirada incipiente, que ve la Vega de manera integrada por los elementos de las tres miradas anteriores e incorpora el microclima (atmósfera, aire) y los valores sociales asociados al paisaje.

La existencia de distintas *miradas* supone que, según cual de ellas se adopte, existan diferentes significados de la Vega. Este hecho dificulta visualizar lo compartido por todas ellas e identificar lo colectivo de la Vega de Granada que, como se ha comprobado, son las acequias, los ríos, el acuífero... en suma, *el agua*, que se manifiesta como el elemento vertebrador de la misma. El elemento agua aparece en todos los discursos con una fuerza identificativa mucho mayor que el elemento con el que hasta ahora se identifica a la Vega, el elemento tierra y, por supuesto, la agricultura como paisaje, forma de producción y estilo de vida inherente a la misma. Para comprender los contenidos de las distintas miradas de la Vega de Granada presentamos los principales elementos que nos revela el análisis.

La Vega de Granada se nos muestra en el discurso de los entrevistados como una realidad compleja que se desenvuelve en la dicotomía -clásica de la modernidad- rural/urbano (Entrena, 2001), en la que la Vega representa la comunidad frente a la ciudad moderna que la destruye. Se trata de una lucha de poder entre lo local y los ciudadanos con lo global y los mercados. Según esto, el primer aspecto a tener en cuenta será conocer cómo la Vega se construye en el imaginario colectivo. Constatamos que la Vega no existe como ente unitario en dicho imaginario. El descubrimiento obliga a tratar la Vega como una realidad plural, cuya esencia dependerá de la experiencia vivida por cada sujeto al carecer de un elemento identitario específico compartido por todos. Frente a la diversidad agrícola y heterogeneidad de municipios se intenta primar e imponer la homogeneidad urbana de la mancomunidad.

Esta cuestión viene a poner de manifiesto el desconocimiento existente sobre la Vega de Granada y lo erróneo de la concepción mayoritariamente extendida de la misma, lo que nos lleva a afirmar que la Vega es observada pero no vivida por la mayoría. Se desconoce su contenido (desde Lorca hasta las acequias -sistema hidráulico- pasando por los productos propios, por ejemplo, los tomates "huevos de toro") y su riqueza pasada, presente y potencialidades de futuro. Encontramos en los discursos referencias constantes a la riqueza agrícola de la Vega en el pasado que ha ido cediendo ante la pérdida de prestigio de la agricultura y la especulación urbanística en el presente. Sin duda, lo más significativo lo encontramos en la afirmación de las potencialidades de futuro de la Vega por la existencia de recursos (sin especificarlos) que exigen de imaginación, creatividad e innovación para ser puestos en valor.

Otro elemento característico de la Vega de Granada lo encontramos en la existencia simbólica de "el muro", que toma forma en la autovía de circunvalación de la ciudad de Granada y se refiere a la lejanía entre los agricultores y los urbanitas (tanto de la ciudad de Granada como del resto de municipios del área metropolitana). Esta distancia simbólica implica una concepción de *la Vega como reducto*. En primer lugar, reducto agrícola y forestal, y en segundo lugar, reducto social por las relaciones comunitarias de cooperación, derivadas de la estructura de propiedad minifundista y los servilismos (por ejemplo, trueque de productos y trabajo), que establecen las pautas de las relaciones sociales y una estructura social más homogénea entre iguales al no existir grandes terratenientes. Sin duda, el carácter de reducto valioso será el argumento que justifique la necesidad de su conservación y, por tanto, la demanda de su protección utilizando las diversas figuras existentes para ello desde distintos ámbitos (cultural, agrícola, ecológico, etc.). Una alternativa al enfoque conservacionista para la supervivencia de la Vega plantea la necesidad de que ésta sea aprovechable para los urbanitas, superando la mera especulación urbanística que convierte la tierra en suelo y significa la eliminación y desaparición de la Vega. Sin duda, aquí es donde mayores dosis de imaginación y creatividad se requieren para convertir las potencialidades y recursos existentes en realidades. Es decir, identificar y crear en los urbanitas necesidades que la Vega pueda satisfacer sin que para ello se requiera de grandes transformaciones que exijan costes ecológicos, económicos, sociales y personales inasumibles por insostenibles.

Por último, la secular preeminencia agraria imprime carácter. La tradicional autonomía del agricultor y su identificación con lo local se expande al resto de los vecinos de los municipios y se reafirma a nivel político y administrativo. Los ayuntamientos han venido desarrollando una planificación localista alejada de una visión integrada y holista de la Vega. Un efecto más de la inexistencia de una concepción de la Vega de Granada como unidad. El agua y el sistema hidráulico representan un sistema unitario que supera los localismos, tanto municipales como individuales -de los agricultores-, y conecta la Vega con el resto de territorios. El sistema de acequias supone una red supramunicipal y supraindividual. Se trataría de un sistema de estratificación de base hidráulica donde cada acequia tiene su pauta, sus normas y su órgano rector, la Comunidad de Regantes. Conocer el universo general de este sistema y el particular de cada acequia ayudaría a la mejor comprensión de la Vega de Granada y a la resolución de los conflictos actuales y futuros. Son previsibles guerras por el agua; de hecho, ya aparecen en los discursos referencias concretas a Cetursa² y la estación de esquí de

² Empresa gestora de la Estación de esquí de Sierra Nevada que dispone de cañones para producir nieve artificial.

Sierra Nevada y su lucha por el agua. También, aunque de manera velada, a la Agencia Andaluza del Agua en relación con la agricultura que persigue incrementar la producción agrícola sin tener en cuenta los efectos que sobre el acuífero pueden tener sistemas como el riego por goteo frente al tradicional riego a manta. Este hecho explicaría, por ejemplo, que las actividades formativas y/o divulgativas que se organizan sobre la Vega traten sobre todo de agricultura (cultivos, técnicas, etc.) y poco o nada de gestión del agua (conocimientos tradicionales, sistemas de organización, dulas, pagos secos, comunidades de regantes, etc.).

El análisis muestra que el elemento clave para una mejor comprensión de la Vega de Granada será conocer su universo hídrico, el agua como elemento inmanente de la Vega. En última instancia, se trata de un proceso de transición desde las miradas *tradicional y moderna* hacia las miradas *posmoderna y sostenible* de acuerdo a las narrativas que sobre la Vega de Granada se han puesto de manifiesto nuestro trabajo. Profundizar en este proceso de cambio es lo que ocupa el apartado siguiente.

3.4. Vega de Granada: identidad y mito

Tradicionalmente se ha concebido a la Vega de Granada como una vega urbana minifundista, cuyos elementos distintivos responden, primero, a las características físicas sobre la fertilidad de su tierra, un clima marcado por el sol, la proximidad de Sierra Nevada, y la abundancia de agua (acuífero, siete ríos, acequias, pozos); segundo, a contenidos culturales ligados a saberes tradicionales en la gestión del riego; y tercero, a la peculiaridad urbana por la complementariedad de productos y servicios urbanos y agrícolas. Los usos y funciones que los entrevistados reconocen en la Vega de Granada en el actual contexto global-local son múltiples y variados: agrícola, de abastecimiento, ecológico, industrial, recreativo y de ocio, empleo, residencial, cultural, demográfico-poblacional, paisajístico, etc.

La funcionalidad de la Vega suscita una reflexión que gira en torno al carácter de la misma, esto es, *¿se trata de una vega urbana o de una ciudad en la vega?* Históricamente la ciudad de Granada ha sido "la rentista" de la Vega; actualmente, como se ha intentado mostrar, la pérdida de peso estratégico de la agricultura junto al aumento de la funcionalidad urbanizadora han provocado que la Vega esté desapareciendo. La segunda parte de la reflexión plantea que si bien históricamente la Vega ha servido a la ciudad, hoy le corresponde a la ciudad servir a la Vega. La ciudad de Granada puede contribuir a la preservación de la Vega como *reducto valioso* mediante la conservación ecológica, la protección patrimonial y la planificación agrícola. La reflexión anterior y su desarrollo remiten a la perspectiva teórica del análisis de las interacciones entre el sistema social y el sistema natural, donde la transición desde ecosistemas naturales a

sistemas transformados antropológicamente significa la transferencia de ciertas funciones físicas de conservación y realimentación desde el ecosistema natural al sistema social (Redclift y Woodgate, 2002). Se trata de un nuevo rol para la ciudad de Granada y su área metropolitana: asumir la responsabilidad de preservar la Vega para mantener su propia identidad. Algo así como que sea la ciudad quien mantenga la Vega por que la necesita y le resulta útil, aprovechable, no tanto en el plano de abastecimiento agrícola como en el de mantenedora de las condiciones ecológicas que garantizan la supervivencia de la propia ciudad (pulmón y agua, es decir, vida). En este punto el debate está abierto entre los conceptos de conservación o preservación. En el ámbito de los espacios naturales protegidos los dos conceptos implican protección; la primera, del estado del ecosistema; la segunda, de los procesos ecológicos (Sanz y Torres, 2006). Si desde el paradigma de la sostenibilidad los aplicamos a la Vega de Granada (concebida como una realidad socioambiental compleja), comprenderemos por qué los entrevistados plantean la necesidad de la conservación de la actividad agrícola (estado) y que la Vega sea "la despensa de Granada". Otras actividades productivas y socioculturales más allá de la agrícola que pudieran cumplir las funciones de mantenimiento ecológico del ecosistema (proceso tierra-agua) difícilmente se aceptan, es más, apenas si se imaginan.

Las transformaciones que han tenido lugar en la Vega de Granada en las últimas décadas vienen marcadas por el rápido proceso de urbanización, que ha roto la tradicional relación funcional agrícola (Entrena, 1998). La Vega se ha considerado durante este tiempo como "la Cenicienta" de la que se ha alejado la ciudad de Granada. La manifestación y efectos principales de los cambios pueden concretarse en: a) el asfaltado de los caminos, que ha provocado que se conviertan en carreteras con un aumento de tráfico y mayores dificultades para los agricultores en cuanto a circulación con los tractores, robos, vallado de fincas, etc.; y b) la disponibilidad y calidad del agua, que ante la inexistencia de depuradoras y las políticas de modernización de riego y "ahorro de agua" suponen mayores costes para los agricultores, junto a la cada vez más fuerte competencia por el agua desde la estación de esquí de Sierra Nevada que disminuye los caudales, "que los ríos desemboquen en cañones de nieve artificial".

Sin duda, el origen y respuesta a estos problemas está muy afectado por la acción desde la política y las administraciones. Junto a la descoordinación interadministrativa que se ha producido entre las competencias de todas ellas, habrá que sumar la consideración de los nuevos residentes en la Vega como un granero de votos para los ayuntamientos. Lo más grave es que los políticos y gestores (todos: locales, provinciales, regionales y nacionales) no creen en la Vega, fundamentalmente por desconocimiento de sus potencialidades, y tampoco consideran lo que es patrimonio de la misma. Esto

explicaría la ausencia de diálogo en pos del necesitado y urgente consenso sobre la realidad presente y futura de la Vega.

La noción de Cenicienta se concretaría, para políticos y administraciones (incluidos los técnicos), en la siguiente pregunta: ¿cómo se planifica una agricultura marginal minifundista e individualista sin asociaciones organizadas? La respuesta puede venir en forma de alternativas viables, sólo hacen falta iniciativas que lo imaginen y grandes dosis de emprendimiento que lo demuestren (¡que no es poco!). Algunas de las sugeridas en los discursos son:

- Conseguir un registro sanitario para la comercialización de producciones pequeñas y venta directa, que hoy es imposible por las nuevas normativas y controles sanitarios.
- Mejorar la accesibilidad sí pero manteniendo los caminos sin convertirlos en carreteras.
- Búsqueda de producciones agrícolas rentables, como por ejemplo la stevia, las maderas de calidad, etc.
- La valoración ambiental de la Vega como espacio singular permitiendo recuperar y lanzar hacia futuro la consideración de la Vega como el recurso principal del territorio.

Asumir que “Granada sin Vega no es Granada” da muestras del valor, como recurso estratégico con capacidad de evolucionar (despensa, pulmón, agua, vida), que convierte a la Vega en un mito de riqueza cuando la sostenibilidad y los valores no estrictamente económicos capitalistas son los que rigen en una sociedad, lo que no es el caso en el mundo global actual. El conflicto local-global remite, de nuevo, a la cuestión identitaria (Sánchez Vera y Riella, 2010) y las distintas narrativas/miradas identificadas en la Vega de Granada, ¿una vega urbana minifundista o una ciudad en la vega?:

- Como vega urbana la vega desaparece (“se habla de área metropolitana y ya no se habla de la Vega de Granada”). La mirada moderna (superficial) ve en el horizonte que “todo es ciudad” y que la vega agrícola ha desaparecido visual y conceptualmente (“la Vega no se ve”).
- Si se asume la mirada sostenible (holista e integrada), es la ciudad –área metropolitana- la que se encuentra dentro de la Vega y adquiere identidad a partir de ella.

Se ha de promover y operar el cambio de narrativa para que la ciudad –área metropolitana- sirva a la vega. Esto es, dejar de ser ignorantes al mirar, o lo que es lo mis-

mo, aprender a mirar la Vega. El cambio de perspectiva se desprende de la matriz narrativa descubierta, que se desenvuelve entre las posiciones “Vega = algo/vida” y “Ciudad = muerte/nada” de la cadena semántica en base a los significados posibles identificados mediante el cuadrado semiótico (Cuadro 1). ¿Qué efectos produce esta nueva concepción en cuanto a flujos de todo tipo: interdependencias, complementariedades, equilibrios de poder, etc.? Las respuestas a esta cuestión en particular, y al conflicto local-global en general, suponen asumir un cambio social que va más allá de las transformaciones actuales, donde un requisito exigible será contar con la participación de los ciudadanos en la determinación de su vida y su futuro. En el caso de la Vega de Granada, todo lo señalado anteriormente junto al *proceso de ocultación del agua* (entubar y enterrar acequias), hacen que no exista identificación con la Vega de forma concreta: identificación de no se sabe quién con no se sabe qué (recordemos que la Vega de Granada no existe como unidad en el imaginario colectivo). En consecuencia, la amenaza real es que la Vega no existe, ni tampoco los vegeros. Tanto una como los otros, si alguna vez existieron, hoy están en proceso de desaparición.

Cuadro 1. Matriz narrativa y Cuadrado semiótico de la Vega de Granada

<p>* Matriz narrativa: cadena semántica</p> <p>Algo/Vida/Recursos/AgriculturaVEGAInfraestructuras/Urbanización/Muerte/Nada</p> <p>VEGA/Permanecer/ProducciónTRANSFORMACIONESMercado/Desaparecer/CIUDAD</p>	
<p>* Cuadrado semiótico:</p>	
<p>VEGA</p>	<p>CIUDAD</p>
Tierra (agricultura)	Muerte (individualismo)
Agua (vida)	Nada (desaparición)
<p>PUEBLO</p>	<p>NO VEGA</p>
Algo (riqueza)	Infraestructuras (invasión)
Recursos (cooperación)	Suelo (urbanización)

Fuente: elaboración propia

4. Discusión

El futuro de la Vega de Granada se imagina con una presencia fundamental de la actividad agrícola y de sus actores asociados, lo cual no significa que no sean necesarios algunos cambios y transformaciones, como por ejemplo la mejora de las infraestructuras de regadío y la necesidad de asociación de los agricultores en diferentes tipos de organizaciones. Frente a la fragmentación, afectada por localismos caracterizados por una fuerte politización, la visión holista de la Vega supone que ésta ha de entenderse como unidad territorial y social. Se requiere una mejor coordinación para establecer objetivos comunes, incluyendo la participación ciudadana en el establecimiento de las metas, que garanticen un futuro que permita seguir viviendo en los pueblos. Todo ello, en un nuevo escenario sostenible donde prime la base ecológica.

Como ha mostrado nuestro trabajo, el agua es el elemento material y simbólico compartido por todos que la convierte en signo de identidad de la Vega de Granada. Hay que mantener el agua en la Vega, pues existen conflictos por el agua (presentes y futuros) que pueden suponer hacerla desaparecer, lo que convierte la acción pro-agua en una estrategia legítima de defensa pro-vega, aún pendiente de ser compartida por todos o al menos por la inmensa mayoría. A medio y largo plazo es necesaria una estrategia de defensa de la Vega (lo local) que, tal como apunta nuestra investigación, habría de orientarse en el corto plazo en términos indirectos; esto es, planteada en términos económicos individuales. Algo así como, "Mira por tu bolsillo para poder vivir. Defiende tu agua. Defiende la Vega", donde se identifica lo particular –tu agua- con lo colectivo –la Vega- (de la que no existe noción ni referente).

Los distintos discursos sobre la Vega de Granada se encuadran en alguna de las narrativas identificadas con nuestra investigación, que contienen los elementos a considerar para la comprensión de las actuales transformaciones y sus impactos (efectos y consecuencias), con un papel destacado del elemento "agua" que resulta mucho más central que el tradicional elemento "tierra". Sin duda, el carácter agrícola requiere de un tratamiento diferenciado como estilo de vida en peligro de desaparición en el actual contexto global de los mercados y de expansión urbana. En tal sentido, alarma descubrir, y a la vez resulta comprensible, la existencia de diferentes agriculturas y agricultores. Cada una con sus problemáticas y expectativas, que frente a las diversas transformaciones que están teniendo lugar se encuentran ante el dilema -extremo- de permanecer o desaparecer.

La compleja esencialidad de la Vega de Granada se ve reflejada en la expresión "vega urbana". La desmitificación de esta naturaleza y su adaptación a las nuevas realidades locales metropolitanas y globales obligan a nuevas formas de valoración de la misma

("ciudad en la vega") que han de verse reflejadas en nuevos procesos de re-territorialización, donde la coexistencia Vega-Área Metropolitana de Granada permita garantizar justamente eso, la coexistencia de ambas y no la primacía de una sobre la otra (Hoggart, 2005), de tal manera que se impida la desaparición de la actualmente más amenazada: la Vega. La expansión de la aglomeración metropolitana de Granada ("hoy todos los pueblos son ciudad") supone un proceso de cambio que se manifiesta en las fases de ocupación, invasión, eliminación y desaparición de la Vega. Todas ellas están ocurriendo hoy en la Vega de Granada; de ahí la idoneidad de la Vega de Granada como objeto de análisis del conflicto local-global actual. La mayoría de las transformaciones ha seguido los mitos homologantes de la globalización económica (Magna-ghi, 2005 y 2007; Fernández Durán, 2006) en el espacio de los flujos del mercado mundial (Castells, 2005). Concretar su localización, los sujetos a los que afecta de manera más directa, sus principales efectos y consecuencias, así como las posibles acciones que puedan consensuarse para hacerles frente, han de ocupar la labor analítica del conflicto para, señalando los elementos sobre los que habrá de deliberarse de forma participada, superar la situación actual de descoordinación en la búsqueda de consensos.

5. Bibliografía

- Calatrava J. 2014. "La agricultura interurbana como componente del urbanismo verde: el caso de la aglomeración de Granada", *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 239:13-55.
- Calsamiglia, H. y A. Tusón. 2004. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Castells, M. 2005. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
- Castillo Ruiz, J. 2010. "La Vega de Granada. La construcción cultural de un territorio a través de la actividad agraria", *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 18(74): 20-26.
- Cañete, J.A.; E. Cejudo y F.A. Navarro. 2014 "Cambios recientes en la estructura demográfica de la Aglomeración Urbana de Granada", XIV Congreso Nacional de Población de la AGE, 10-12 de septiembre, Sevilla.
- Conde, F. 2009. *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: CIS, Cuadernos metodológicos nº 43.
- Entrena, F. 1998. *Cambios en la construcción social de lo rural: de la autarquía a la globalización*. Madrid: Tecnos.
- Entrena, F. 2001. *Modernidad y cambio social*. Madrid: Trotta.

- Fernández, C. 2010. "Usos agrícolas en la Vega de Granada: La historia de los instrumentos de protección frente a presión urbana con débiles resultados", en *El espacio agrícola entre el campo y la ciudad*, editado por M. Vázquez y C. Verdaguer Viana. Madrid y Vitoria-Gasteiz: Universidad Politécnica de Madrid y Centro de Estudios Ambientales.
- Fernández Durán, R. 2006. *El tsunami urbanizador español y mundial*. Bilbao: Virus.
- García Ferrando, M.; F. Alvira; L.E. Alonso y M. Escobar (Comps.) 2015. *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación* (4ª edición). Madrid: Alianza.
- Hoggart, K. (Ed.) 2005. *The city's hinterland: dynamism and divergence in Europe's periurban territories*. Aldershot: Ashgate.
- Magnaghi, A. 2005. *The Urban Village: A Charter for Democracy and Local Self-sustainable Development*. London: Zed Books.
- Magnaghi, A. (Ed). 2007. *Scenari strategici. Visioni identitarie per il progetto di territorio*. Firenze: Alinea.
- Matarán, A. 2005. "La valoración ambiental-territorial de las agriculturas de regadío en el litoral mediterráneo: el caso de Granada". Tesis Doctoral. Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, Universidad de Granada.
- Matarán Ruiz, A.; A. Torres Rodríguez; T. Mellado López; M. Gutiérrez Blasco; A. Martín Tapia; C. Fayos Oliver; F.J. Toro Sánchez; L. Gándara Fernández; A. Ortega Santos y F. Russo Cardozo. 2014. "Proyectos participativos para la (re)construcción colectiva de la Vega de Granada como territorio agrario periurbano", *Revista Scienze del Territorio*, 2: 273-286.
- Menor Toribio, J. 2000. *La Vega de Granada. Transformaciones agrarias recientes en un espacio periurbano*. Granada: Instituto de Desarrollo Regional, Universidad de Granada.
- Redclift, M. y G. Woodgate (Coords.) 2002. *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional*. Madrid: McGrawHill.
- Riechmann, J. 2006. *Biomímesis. Ensayos sobre imitación de la naturaleza, ecosocialismo y autocontención*. Madrid: Catarata.
- Russo Cardozo, F. 2015 "Agroecología en la ciudad. Huertos sociales en la Aglomeración Urbana de Granada". Tesis doctoral. Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, Universidad de Granada.
- Sánchez Vera, P. y A. Riella (Eds.). 2010. *Globalización y perspectivas de la integración regional*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Sanz, C. y A. Torres. 2006. "Gobernabilidad en las áreas protegidas y participación ciudadana", *Papers*, 82: 141-161.
- Trinidad, A.; V. Carrero y R. Soriano. 2006. *Teoría fundamentada "Grounded Theory". La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid: CIS, Cuadernos metodológicos nº 37.

Valles, M. 1999. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Valles, M. 2002. *Entrevistas cualitativas*. Madrid: CIS, Cuadernos metodológicos nº 32.

Zapiain Aizpuru, M.T. 2011. "Reflexiones identitarias en el territorio contemporáneo. La construcción colectiva de lugar. Caso de estudio de la Vega de Granada", *Cuadernos Geográficos*, 48: 79-108.